PEPITORIA CRITICA,

PAPEL DE MUCHAS COSAS,

ESCRVTINIO VNIVERSAL,

Y PURGATORIO

DE MOLDE,

EN QVE SE PVRIFICAN

VARIOS PAPELES.

POR

D. JVAN DE QUEVEDO,
Profeſſor en eſta Univerſidad
de Salamanca.

Se hallarà en Sevilla, en la Imprenta Caſtellana, y Latina de DIEGO LOPEZ DE HARO, en calle de Genova.

CARTA, PROLOGO, DEDICATORIA, Introduccion, Advertencia previa, ò lo que uſtedes quiſieren, à toda perſona que ſupiere leer.

AMIGO, yo ſoi un Eſtudiante veſtido de negro en Salamanca, que guſto de buenas letras: la facultad que profeſſo, ni yo te lo quiero decir, ni tu lo neceſsitas ſaber, pues à ti te importa poco, y creo, que à mi menos; pues por mas que eſtudio, ſiempre eſtà mi eſtudio de mas, y mis conveniencias de menos; bien es verdad, que tengo el conſuelo de los necios, en el mal de muchos. Acerca de eſto te pudiera decir mucho; pues como ha tantos años que vivo en eſta Vniverſidad, he viſto coſas que no eſtàn eſcritas, ni ſon para eſcribirſe. Omito todo eſto, y paſſo à decirte mi vida, y milagros, para que ſepas el motivo de eſcribir eſte papel. El año paſſado me diò una enfermedad, que me vì dado à Dios, pues me puſo en parage, que Dios ſe me diò à mi. Tengo mas miedo à los Medicos, que à los males, porque aprendì en Cardano, lib. *de Method. Med.* cap. 100. que matan mas que los males los malos Medicos. Bien sè que hai algunos buenos; pero los creo como los Duendes, que dicen los hai, y nadie los ha viſto. Mis amigos me perſuadieron, que llamaſſe Medico, reſiſtime fuertemente, haſta que vn Padre Confeſſor, con ſu Pantalla Moral; me embocò entre ceja, y ceja aquello de V. md. eſtà obligado en conciencia, &c. Luego que oì coſa de conciencia, me ſujetè con rendimiento; porque aunque ſoi malo hàcia fuera, tengo mi alma hàcia dentro, y procuro cuidarla como ſi fuera mia. Huvo ſus dudas entre mis amigos, ſobre elegir Verdugo. Preguntaronme à mi: A qual quiere uſted que ſe llame? Yo les dixe, que me dieſſen antes todos los Sacramentos, me dixeſſen la recomendacion del alma, y ajuſtaſſen el entierro, que

deſpues podian llamar al que mejor les pareciesſe. Hicieronſe eſtas diligencias, y luego vino un Herodes con golilla, un Neron con capa larga, una Peſte con pies, y una Muerte con ſortija; entrò en mi alcoba, empecè yo à temblar, ſentòſe en la cama, y yo por huir de èl, caſi me caì de ella. Preguntòme mi mal, y reſpondile: Señor mio, ſegun veo la Garnacha, y la traza, uſted debe de ſer Alcalde del Crimen del otro mundo: las diligencias de Chriſtiano ya eſtàn hechas; aſsi, manos à la obra, y voime muriendo; mis amigos ſe reìan, el Medico rabiaba, y yo eſperaba por inſtantes la ultima hora; pero haciendo reflexion de lo que mi Confeſſor me havia dicho, procurè ſuavizarlo, y ponerme en ſus manos. Preguntòme, què padecia? Yo, ſeñor (le dixe) ſoi flaco de eſtomago, y me ſientan mui mal muchas coſas, que me hacen tragar; un plato de coſas indigeſtas, baſta à matar un caballo; con cien platos de necedades, quien podrà vivir? Padezco obſtrucciones, que es mal de la moda; dueleme el cuerpo todo, que es ſeñal de eſtàr vivo. Pidiò la orina, y puſoſe el orinal por anteojos, miròla bien, y citando un Aphoriſmo de Hypocrates, 1, Aph. 12. *Prima de morbi conditione multa docere poteſt*, dixo: Eſta orina eſtà craſſa, grumoſa, y humental. Hizome ſacar la lengua, que es oficio de Verdugos, y para acreditarme bobo, me metiò el dedo en la boca; eſta lengua eſtà aſpera, ſeca, pàlida, dixo, y empezòme à tentar el pecho, ſobòme la barriga, tomò el pulſo, arqueò las cejas, y pidiò el tintero para eſcribir el itinerario del otro mundo. Empezò à eſcribir, y oì decirà un amigo, que iba leyendo la receta: *Manus Chriſti*. Luego que lo percebi, pedi el Santo Chriſto, para ponerme en ſus manos, y entre congojas de agonizante, y ſuſpiros de paciente, le dixe al Medico: Ay, ſeñor, que para ponerme en las manos de Dios, no es meneſter mas receta, que mi conformidad! Eſſas manos de Chriſto las neceſsito para librarme de las de uſted; lo que me podrà recetar, y ſe lo eſtimarè mucho, es una yerva, que ſe llama: *Gratia Dei*, de lo que trata Florabanti en el lib. 5. de ſus *Secretos Racionales*. Sonriòſe un poco, y dixo: Hè, con eſto, y una ſangrihita ſaldrèmos de cuidado; y como què ſaldrèmos, reſpondi, pues à uſted ſe le acabarà el cuidado de matarme, y à mi el de morirme! Sangria? Ahora creo firmemente, que uſted es el diablo; pues un diablo fue el inventor de las ſangrias en Hypocrates; otro diablo las ampliò en Galeno: *Vſque ad animi deliquium*; y otros diablos las practican en

ſus

ſus diſcipulos. Vamos claros, amigo: es uſted hijo de Herodes? Naciò de alguna ſanguijuela? Es acaſo brujo? Què mal le ha hecho mi ſangre? Yo me ſujeto deſde luego à la ſangria, como ſe haga con las condiciones que previene una ley en el *Fuero Juzgo*, lib. 4. tit. 6. dice aſsi en Caſtellano: *Si algun Medico, ſangrando al enfermo, lo debilitare, pague cien ſueldos; y ſi lo matare por ella, luego al inſtante ſea entregado à ſus deudos, para que hagan de èl lo que quiſieren.* Si uſted quiere aſsi, venga la lanceta, que ſi vivo, me gano cien ſueldos para la convaleſcencia; y ſi muero, ſerà con el conſuelo de que à uſted lo han de matar à palos. Contemple aqui todo Chriſtiano, què cara me pondria el Medico! Vnos ojos me echaba como de un Galeno; pero como yo eſtaba en la hora de las verdades, apretè con èl, para vèr ſi podia deſengañarlo, y ganarlo para Dios, diciendole:

El Doctor Vallès, lib. 4. cap. 2. trata de la ſangria, y dice: *Què ſe ha de hacer con un enfermo? Sangrarlo, reſponden los Medicos. Y deſpues? Volverlo à ſangrar. Y deſpues? Volverle à ſacar ſangre. Y deſpues? Nada.* Què buena receta! què ſeguro remedio! Lo que les faltò que reſponder à la ultima pregunta, fue decir, que lo enterraſſen. Señor Medico, eſſo de ſangrar lo llevo mui mal; porque lo que he reparado, es, que à qualquier enfermo que lo ſangran, le echan à perder toda la ſangre, contaminandola con el humor pecante; y aſsi, en la primera ſangria es buena la ſangre; en la ſegunda mala, y peor en tercera: conque ſiempre andan las ſangrias de mal en peor. Si con la ſangre quitan los eſpiritus vitales, como quieren que el enfermo viva? Engañanſe con que ſe mitigan los dolores con las ſangrias: es verdad, pero nace eſto, de que faltando los eſpiritus vitales, ſiente menos. No ſiempre eſtà el humor pecante en las venas; pues por què las venas lo han de pagar, como ſi fueran las pecadoras? Si yo padezco flaqueza de eſtomago, y obſtrucciones, què culpa tiene de eſto mi ſangre? Si acaſo es por los dolores que padezco, quien le ha dicho à uſted, que lo cauſa la ſangre? Sin ſacar gota de ſangre he leìdo yo, que ſe pueden curar los mas dolores, y enfermedades; y lo que es mas, un garrotillo, un dolor de coſtado, ſe curan ſin ſaètazos, ni lanzadas: eſte con unos polvos, què trahe Senerto; y aquel con unas unturas, que dice Floravanti. Para una eriſipela, que le dè à un hombre de bien, ha meneſter diez arrobas de ſangre, que le vayan ſacando; y ſin nada de eſto eſtà curada en quatro dias con media docena

de

de gallinas, y otra media docena de liebres, què aunque parece receta de Figon, si se sabe manipular, hace casi milagros: y si las enfermedades se pueden curar sin derramar sangre humana, por què nos hemos de dexar tratar como Caribes?

Pues tanta repugnancia tiene usted à las sangrias (dixo el Medico entre si rabia, ò no rabia) lo purgarè un poco con una aguita angelica, y omitirèmos la sangria. Omitalo usted todo, le respondì, y vayase con Dios, porque no quiero aguas angelicas. Quien oyere llamar assi à la purga, entenderà, que es esta agua el nectar de los Dioses, y es una pocima, que para actuarla es menester un estomago de un Buitre. A un Gitano de nueve quartas se la dieron en Madrid para unas quartanas, y rebentò con ella. A otro enfermo (tan amigo de purgas, y sangrias como yo) se la llevaron para que la tomasse, y antes de tomarla la echò en el servidor, y amigo de los Medicos. Vino despues el suyo, y diciendole, que havia obrado mucho, mandò sacar à prueba à su Señoria: tomò un palito, y dandole vueltas al caldo angelico, miraba al enfermo, y en frasse de admirado, le decia: Ahi es nada el humorcillo! Esto tenia usted en el cuerpo, y no se ha muerto? De buena nos hemos librado, bastante era esto para matar un Toro. Si señor, le respondiò el paciente, y por no morir como una bestia, y librarme de una, y buena, la echè desde un vaso à otro, y en esse no hai mas humor, que agua angelica; conque si tiene las virtudes que usted dice, malos años para ella. Ahora digo, que tuvo mil razones Phelipe Ingrassia, Proto-Medico de Sicilia, para escribir el libro que escribiò, probando (segun dice Leonardo de Capua, fol. 483.) que la medicina de las bestias, y de los hombres era toda una; y que los Medicos, y los Albeitares, no se diferenciaban, sino en el nombre. Digame usted, señor Doctor, por todos los Santos de la Letania, si yo padezco tanta flaqueza de estomago, como quiere usted que actùe una agua, que sin actuarla no obra, y es mucha obra el actuarla? No havrà forma de purgarme, sin que tome nada por arriba, ni por abaxo? No señor (dixo) esso no puede ser. Pues vayase usted con dos mil demonios à curar borricos, que yo me purgarè con lo que quisiere, ò poniendome una untura en el vientre, ò solo con oler una pelotilla aromatica, que sè hacer, que para purgarme con essos brodios, mas quiero morirme en limpio.

Fuesse desesperado mi Medico, y deseosos mis amigos de mi sa-

ſalud, me perſuadieron à que llamaſſe à un hombre en la figura, que curaba de todos males por Chimica: venga en hora buena, que ſi es Chimico, doime por ſano. Llamaronlo, y vino un ſalvaje con unos pelos uñas arriba, unas barbas en forma de pyramide al rebès, unos ojos amortajados en las cejas, enſeñando en cada dedo la uña de la gran beſtia; un pedazo del cabezon de la camiſa le ſervia de corbata; y por una herida mortal de la almilla, ſe le veìa un pedazo de carne hàcia un hombro, de color de cuba por dedentro; trahia debaxo del brazo un libro, con dos ſuelas de zapato por regiſtros: llegòſe à la cama, reſucitò los ojos, y empezò à mirarme, rezando de camino unos retazos de Phelipo Phinela, en ſu Phiſonomìa. Eſto eſtà curado facilmente, me dixo; y aſsi, V. md. ſe anime, deme un doblon para el medicamento, y ſanarà luego. No haya miedo que tal ſane, le dixe, ſi me ha de coſtar un doblon, no vale tanto mi vida; hizo bien en decirme, que me animaſſe, porque mas animo es meneſter para dàrle à uſted un doblon, con eſſa cara de maſcaron de coche, que para morirſe cien veces. No obſtante, el doblon le doi luego, y digame con què me ha de curar. Convino en ello, y dixo aſsi: Segun los indicantes del roſtro, eſtà uſted malo, y por conſiguiente goza poca ſalud; eſſo ya ſe ſabe, que para curarlo es meneſter medicina. Ahora bien, en eſte libro, que es un tomo del *Theatro Chimico*, hai una receta, que es el ſanalo todo; eſta ſe compone aſsi. Con ſerpiente de azogue, con azufre de Marte, antimonio, eſcamonea, diagrillo, ſoſa, ceniza de barrilla, ſalſatura acreſte, ſe le quita el pellejo al Sol, echandolo todo junto en una retorta, deſpues ſe pone en un Pelicano, ſe tapa con el lodo Philoſophico, ſe circùla, ſe ſublima, y ſe fixa, y queda un licor con que ſanarà de ſu enfermedad.

Mientras èl decia todo eſto, me eſtaba yo haciendo Cruces. Preguntèle entre medroſo, y turbado: Tiene uſted Ordenes? No ſeñor, me reſpondiò. Pues hombre de mil demonios, le dixe, como te metes à conjurar? Eſſe libro debe de ſer *Flagellum Dæmonum*, ſegun los nombres que has dicho. Jeſus mil veces! Jeſus! Eſcamonea, diagrillo, ſalſatura acreſte? Eſto es Chimica? Ay doblon de mi alma! No profigas, hombre, que ſe me erizan los cabellos. No ſe inquiete uſted, me replicò, que en otro libro, que me dexè en caſa, ſe dice, hablando de eſto: *Medicina hæc adæquat humores, morbos omnes pellit*; y por ſi lo quiſiere buſcar, ſe intitula el libro: *Turba Sapientum*, ò *Turba Philoſophorum*. Ademàs, que

otro

otro libro, intitulado: *Muſeo Hermetico*, tiene unas lindas laminas acerca de eſto. Ay pobre Chimica! decia yo. Vè aqui porque no llueve; es la Chimica la Reina de las Ciencias naturales, es la que no padece engaños, es la verdad pura (no hablo de hacer oro, que eſſo pide obra mas larga para explicarlo) es la que con unos polvitos, caſi reſucita muertos, como lo executò con el Emperador de Alemania Theophraſtro Paracelſo; eſta es la que hace el Lapilo de Fernelio, que hace marabillas; eſta es la que enſeña à fabricar el Agua de la Vida de Alderete; eſta la que enſeñò à Vanelmon, Medico de Flandes, à executar prodigios; eſto, y mas es la Chimica, y un borrachon, con tres libros que no entiende (pues ſolo las laminas del *Muſeo Hermetico* le llevaron la atencion) quiere curar con nombre de Chimico! Eſto ſe conſiente? Por eſto ſe deſprecia entre gente vulgar. Como entenderà eſte majadero la Virgen Fontina del Conde Triviſavo? El vinagre acerrimo de Geber? El Antimonio de Alberto Magno? Y el Leon fuerte de Baſilio Valentino? Pobres enfermos, que cayeren en ſus manos! Oyendome decir eſto, eſtaba el tal hombre confuſo; y viendome enfadado, pidiò un trago para poderlo paſſar; dieronſelo bueno en cantidad, y calidad, y fueſſe con ſu madre de Dios.

Quedème componiendo la ropa de la cama, que ſe havia caìdo por un lado, y por el otro llegò un amigo, y ſonriendoſe, me dixo: Mucho ſe ha inquietado uſted con eſte hombre, ſoſsiegueſe, y no hable tanto, que ya es mucho para un enfermo. Yo tengo la calentura, y aun el delirio en la lengua, le reſpondì; y aſsi, no lo eſtrañe; ademàs, que ſe oyen coſas, que no sè como los muertos de mediano diſcurſo, tienen paciencia para callar! De eſta ſuerte iba deſpachando mis curanderos, y mi enfermedad me iba deſpachando à mi: quando quiſo mi fortuna, que llegaſſe à eſta tierra un Religioſo de San Franciſco, paiſano mio, hombre mui curioſo, y dedicado à la Philoſophia Natural; eſte ſabiendo mi dolencia, me vino à vèr, y deſpues de haver reìdo mucho los ſuceſſos de los dos mata ſanos, y mata enfermos, dixo, que èl me curaria en nombre de San Antonio, que es Abogado de las coſas perdidas. Traxome un agua, bebila, y luego empecè à mejorar. No me quiſo decir, què agua era, ſolo le pude ſacar, que era un licor, que trahe en ſus obras el Padre Frai Buenaventura, *Angel Angelores*, impreſſas en Madrid año de 1692. Ella me fue ſanando

ñando poco à poco, y me huviera ſanado mucho à mucho, ſegun me dixo el Padre; pero como me cogia tan debil por la ſangria, y purga, que intentò darme el Medico, y por la viſita del otro Paſtorote, fue larga la convalecencia. En eſte tiempo de convaleciente, dieron mis amigos en viſitarme, y divertirme; para eſto me llevaban quantos papeles podian recoger de erudicion, y de chiſte; amigablemente los leìamos, y cada uno les ponia faltas, ò les quitaba ſobras, como otros haràn con eſte. Convalecido ya de mis males, hice reflexion de los papeles, que ſe havian leìdo, y conſiderè mas de eſpacio las converſaciones, que ſobre ellos ſe havian excitado; hallème la cabeza llena de dudas, reparos, cavilaciones, embuſtes, y chimeras; originado todo eſto, de que los mas frequentes à eſtas converſaciones, eran un Theologo mui timorato, y Docto; y un Philoſopho, rebentando de Sabio, con ſus ciertos arrapiezos de otras facultades; el uno me aturdia con Textos, Concilios, y Santos; el otro me hacia deſeſperar con unas gerigonzas de preciſiones, formalidades, abſtractos, y concretos. Leìaſe un papel, celebrabalo yo de diſcreto, y erudito; y entonces el Theologo me daba una rociada de authoridades, que al papel, y à mi nos queria meter en el Infierno; ſalia por otro lado el Philoſopho con ſetecientos principios de Ariſtoteles, y ſiete mil objecciones, conque yo no ſabia què hacerme. Para darles à los dos ſatisfaccion, reſolvi eſcribir eſte papel: no lo divido en Didaſcalias, Diatribas, Decadas, Capitulos, Parrafos, Secciones, Articulos, Coloquios, ni Dialogos; en converſacion ſe concibiò, en converſaciones ſe ha de parir, y en converſaciones ha de acabar; que aunque coloquios, dialogos, y converſaciones todos ſon hermanos, ſon mas faciles de entender por el nombre de converſacion: los Interlocutores ſon el Theologo (el Philoſopho dirà con el Theologo lo que tuviere que decir, y ahorrarèmos de mazas) y yo, que para que me conozcas, ya que el titulo es Pepitoria Critica, me intitularè, con tu licencia (Lector mio) Critico, que por una vez no es mucho pecado; y ſi à ti te lo parece, borra eſſe, y pon otro, que por eſſo no hemos de reñir. Lo que te prevengo es, que deſde ahora para ſiempre tienes licencia mia, para murmurar de eſte papel, y eſcribir contra èl lo que tu quiſieres; pero tambien te advierto, que ſi no te reſpondiere de molde, ſerà por no tener dinero para pagar la Imprenta; pero admiteme los buenos deſeos. Vale, & vive.

CONVERSACION PRIMERA.

JVICIO DE LA ASTROLOGIA,

Y ALGVNOS PAPELES A TORRES.

Theol. YA te acordaràs, Critico mio (perdona la llaneza de las converſaciones, que en tu convalecencia tuvimos ſobre algunos papeles, que ſalen como llovidos, y los tienen ſus dueños mojados. Lo que me ha enfadado algo entre todos, es, vèr tan valida en algunos la Aſtrologia, quando yo sè que eſtàn expreſſos contra ellos Iſaìas, cap. 47. Sophonias, cap. 1. lib. 1. *Reg.* cap. 28. el Derecho Canonico, cap. *Illos* 26. quæſt. 2. cap. *Non Liceat* 26. quæſt. 5. el Concilio Toledano 1. *In Artic. Fidei.* el Derecho Civil. L. Item, apud Labeonem, §. *Si quis Aſtrologos.* ff. *de Injuriis*, lib. 2. C. *de Maleficiis.* S. Ambroſio 4. exam. cap. 4. S. Juan Chryſoſtomo, in cap. 2. Math. S. Auguſt. *de Geneſi ad Litter.* cap. 17. S. Thomàs in 4. ſent. 2. 2. quæſt. 95. artc. 5. Suarez 2. *de Religione*, cap. 11. Plauto *in Cratilo.* Ariſtot. 2. *Perhiernem.* Ciceron, 2. *de Divinatione.* Galeno, lib. 1. *de Sanit. tuenda.* Langio Epiſt. 35. Euſebio, *Hiſtor. Eccleſiaſt.* lib. 6. cap. 6. Tacito, lib. 2. *Annal.* Mariana *de rebus Hiſpan.* lib. 17. cap. 14. Juvenal ſatyr. 6. Bulas de Pontifices à cada paſſo. Pues como he de creer, que es bueno lo que reprueban la Eſcritura, Concilios, Derechos, Padres, Theologos, Philoſophos, Medicos, Hiſtoriadores, y aun Poetas? Y à viſta de eſto ſe conſienten?

Critic. Amigo Theologo, tu no ſabes lo te que peſcas; todo eſſe monton de citas, habla ſolo con los Agoreros, Superſticioſos, Aſtrologos, que querian eſtender ſus Pronoſticos ſobre las acciones libres de los hombres; pero no condenan, que los Aſtrologos conjeturen los temporales, mientan ſobre las inclinaciones, y nos engañen con bodas en el Norte, armadas en el mar, y muertos en la tierra. Pero lo que me ha enfadado à mi haſta los hueſſos, es, vèr la ſatisfaccion con que Torres entra, y ſale en ſus papeles por eſ-

ſos

ſos Cielos, como por eſſos trigos, diciendoles à las demàs Ciencias, que no tienen coſa cierta, y que ſu Ciencia es mui ſegura, clara, demonſtrativa, y evidente; quien oyere eſto, entenderà, que la Aſtronomìa eſtà en el Evangelio de S. Juan; pero para que nadie lo entienda aſsi, ſepa el ſeñor Torres, que niego deſde luego el principio que ſupone, de que los Cielos ſon once, no hai mas de tres; ni me hace fuerza contra eſto, el voceado argumento, tomado del movimiento de los Aſtros; pues en la opinion que ſigo (y ſi el amigo Torres ha eſtudiado, no me negarà que es probable) como pongo los Cielos liquidos, no tiene fuerza: vè aqui, que unos dicen, que ſi; otros, que no, con que no es ſu Ciencia tan clara como pondera. Los movimientos de los Planetas, caſi nos los pone como Articulos de Fè, y no advierte la poca fee que merecen ſus articulos, pues los mayores Aſtrologos riñen ſobre eſſo. Hiparco Rodio ſeñalò Reglas de los movimientos; luego vino el ſeñor Ptholomeo con ſus manos lavadas, y dixo otra coſa; deſpues Albategno puſo à Ptholomeo como un trapo; Arzael corrigiò los errores de Albategno; luego una Junta de Aſtrologos, con el Rey Don Alfonſo el Decimo, hicieron en Toledo ſus tablitas, y decretaron el movimiento como les pareciò: aſsi ſe movieron los Cielos, haſta que los emmendaron Purbachio, y Regio Montano. Vino deſpues Copernico, y los moviò à ſu modo; luego Eraſmo los moviò de otro modo, por ſus Tablas Prutenicas; Tychro Brahe, enfadado de tanto embeleco, ſe eſtuvo veinte y ſeis años papando ſerenos, y moſcas, y dice, que viò nuevos movimientos, y nuevas eſtrellas. Keplero compuſo de todos eſtos arrapiezos las Tablas Rodulphinas; y luego vino Lambergio à acabarlo de componer; pero ni lo que èl dice es admitido de todos; luego Argelio, y Eminga, con otros, puſieron los movimientos como ſe les antojò, è hicieron el juego tablas. Conque queda el movimiento de los Cielos, y Planetas con tantas dudas, como hai en otra qualquier Ciencia; pues hacen los Aſtrologos con los Cielos, lo que refiere el ſeñor Palafox de unos Sectarios. Decian, que ſe ſalvaba qualquiera que murieſſe diciendo el Padre nueſtro; diòle un accidente à uno de los principales, y murièſe ſin hablar palabra: ſintieron que ſe fueſſe al Infierno, y decretaron, que ſe pudieſſen ſalvar ſin decir el Padre nueſtro. Aſsi varìan los Aſtrologos ſus determinaciones para los Celeſtes movimientos, y nos querrà Torres poner à un ladito del Credo la certidumbre de ſu Ciencia.

Theolog. No se puede negar todo, y assi, yo concedo conjeturas à esta Ciencia; pero me desbaptiza el vèr, que nos quieren embocar las conjeturales noticias, baptizandolas por evidencias. Pero dexando esto (porque ya sè que responderà Torres, que cada loco con su tema) què te parece, amigo mio, aquel Passeo Mental, Caldo de Cabeza, y Viaje Fantastico de Torres? *Critic.* No quisiera murmurar de nadie; pero si un hombre se lo traga todo, le dedicarà Torres un papel, como el que dedica à todos los tontos, majaderos, y salvages. El tal Viaje es traduccion de un pedazo del Mundo Subterraneo; otro del Padre Tosca, y sus añadiduras de Torres, que le vienen ajustadas, como un pedazo del Credo à la Salve. Dice, que à los que lo acompañaban en el Viage, los ha de hacer Philosophos, sin que sepan hacer silogismos. Supongo, que no le obliga esta promessa; lo primero, porque à quien no tiene, el Rey lo hace libre; y lo segundo, porque (como usted, señor Theologo, lo sabe mejor que yo) la promessa, ni aun el voto de cosa imposible, no obliga à nadie. *Theolog.* Esso es hablar à bulto del Viaje; y assi, vamos viendo algunos particulares reparos. *Critic.* Convengo en ello; y lo primero, repare usted lo que dice en el folio 9. *Afirma, que es locura, y disparate de los Chimicos el hacer oro. Theol.* Miente el bribon, porque mi Maestro Santo Thomàs en la 2. 2. quæst. 77. artic. 2. dice, que es licito vender por verdadero oro, el que hacen los Alchimistas. De San Juan Evangelista, dice Avicena (son estas Obras de San Isidoro, segun su Historia) lib. *de Anim.* cap. 7. que hizo oro por Chimica; y antiguamente se le cantaba en la Iglesia: *Qui de virgis fecit aurum, gemmas de lapidibus*; assi lo refiere Adàn de San Victor. Y Vincencio, *en su Espejo Natural*, lib. 5. *Nat.* dice, que Noè tuvo la Piedra Philosophal. Juan Andrès, Jurisconsulto, en las Adiciones *ad Specul. Rubr. de Crimine falsi.* dice, que en su tiempo hizo Arnaldo de Villanova oro. Oldrado, en el libro *de los Consejos*, quæst. 79. aprueba el hacer oro los Chimicos. Lo mismo dicen Guillermo Parisiense, el sutil Escoto, y San Alberto Magno. Y se nos viene este desbarbado à decir, que es locura; la locura es permitirle à èl, que hable con tanto desco-co. *Critic.* La razon que alega para esto el buen Torres, no prueba maldita la cosa. Dice, que no pueden los Chimicos suplir el calor del Sol, que gasta muchos años en su fabrica; con pocos que Torres huviera gastado en estudiar, supiera, que aunque no pue-

den

den los Chimicos hacer una ſubſtancia de nuevo, pueden hacer de una otra; de piedras ſe hace cal, aunque no ſe puedan hacer las piedras: de uvas ſe hace vino, y no ſe pueden hacer las uvas. Pues què dificultad halla eſte hombre en conceder lo poſsible? Que èl, ni yo, no ſepamos, no prueba que ſea impoſsible; pues ſi no le cueſta nada el creerlo, y tiene eſto de ſu parte tantos Santos, y Doctos, por què los ha de llamar locos â boca llena?

Theolog. Dexèmos eſſo, y vamos à la ſegunda Jornada del tal Viaje, à donde en el fol. 13. dice una propoſicion falſa: Jesvs, quien tal creyera de un hombre Ordenado de Epiſtola! Dice aſsi, hablando de los Senos, ò Lugares de las Almas, que no vàn derechas al Cielo: *En el Purgatorio eſperan las Almas la gracia, y gloria.* Eſto ſe dice entre Chriſtianos? Eſto aprueba un Cathedratico de Salamanca? *Critic.* Soſsiegueſe uſted, amigo Theologo, yo no sê què coſa es eſſo; pero no culpe al que lo aprobò, porque ſu Cathedra es de Philoſophia, y en ella no ſe dice nada de eſſo; ademàs, que yo no veo motivo para eſſas exclamaciones. *Theolog.* Como què no? No vès, que dice eſperan la gracia en el Purgatorio? Eſſo es mas que mentira, que la gracia la tienen, y no la eſperan; lo que eſperan es la gloria; y aunque eſta es gracia conſumada, no habla Torres de eſſa, pues la copulativa de ſu propoſicion excluye eſſe ſentido, y ſobre todo, es derechamente contra el Cateciſmo de Ripalda eſſe modo de hablar. *Critic.* Yo no entiendo Theologias; y aſsi, en ſiendo Alma del Purgatorio, verè lo que eſpero. Lo que no puedo paſſar, es, otra Clauſula, que tiene en el fol. 20. *Tres ſon las diferencias de animales, Retibles en la tierra, Volatiles en el aire, y Nadadores en el agua.* Eſto ſi que es broza, ripio, y mas culto, pleonaſmos garrafales; ſi los animales, como tu dices, ſon Reptiles, ſerà en la tierra, ò en el agua; el Eſpiritu Santo lo dice, hablando del mar: *Ibi reptilia, quorum non eſt numerus.* Si Volatiles, ſobra decir, que en el aire; ſi Nadadores, dicho ſe eſtà, que en el agua; pues, hombre, ſi eres Poeta, como hablas tan machacon? A donde aprehendiſte eſſa Lengua Vizcaìna? Y dime, por què no pones los animales Amphibios, que hacen à dos Elementos, y ſon como tu, ni carne, ni peſcado? Diràs, que pertenecen, ò al agua, ò à la tierra; y no me daràs razon, por què ha de ſer à uno, y no à otro? Y en el fuego, por què no ha de haver animalitos? Pues en verdad, que Ariſtoteles ſabia mas que uſted, ſeñor Torres, y en el lib. 3. *de Generat. Animal.* cap. 11. dice: *Vnumquodque elementum*

mentum ſedes, & domicilium eſt aliquorum, quæ in ipſo naſcuntur, & degunt. Y Eſcaligero exercitation. 23. & 194. afirma, que unos animales llamados Pyrauſtas, ſe engendran, y viven en el fuego. *Theolog.* Tambien eſſo es mucho pedir, por què ha de ſaber Torres eſſas coſas? Al caſo èl tiene obligacion de decirlo todo? Eſſo de los animales, lo hallò en un Cartapacio, y bueno, ò malo, lo puſo, que por ultimo, aunque no hablen, le ayudan à hacer ſu papel. En la Jornada quarta, dice: *Que la Luna tiene Montes, y Valles.* Què te parece de eſto? *Crit.* Montes de la Luna, es echar por eſſos cerros; Dinias, y Genophanus, citado de Ciceron en ſu quarta Academia, dixeron, que la Luna ſe habitaba, y que era una tierra nobiliſſima, variada de montes, ſelvas, &c. Torres leyò en una ocaſion à Eſtanislao Pantaleon, para hurtarle un pedazo de Vejamen, y hallò en èl, no sè què coſas de montes de la Luna, que le cayeron en gracia, y tragòſelos, como otro grande Aſtrologo, (Lansbergio, lib. de *Mot. Terr.*) que nos quiſo perſuadir, era la Luna de tierra; lo què hai en eſto, es, que la Luna no es perfectamente redonda, ſino aſpera, y deſigual, y que tiene en ſu cuerpo ſolido, ſydereo, de materia etherea, algunas partes mas eminentes, y otras mas depreſſas; y ſi eſto quiere decir Torres con ſus montes, y valles, quedamos en paz.

Theolog. Yà te acordaràs de otro papelillo de Torres, intitulado: *Sacudimiento de Mentecatos. Crit.* Si me acuerdo, por mas ſeñas, que me engañò el titulo; porque yo diſcurri, que fueſſe alguna zurra (en pellejos vivos, ò muertos, que Torres no hace eſcrupulo de revolver muertos) para tontos, y me hallè un Conde ſupueſto, que eſcribe contra un Gallo, un muradal en que Torres eſcarba, buſcando el granillo, y un monton de dicterios de Torres à Torres. *Theol.* De lo que yo me acuerdo, es, de una mentira, que echa, diciendo: *Que ſalen ſus papeles deſnudos de citas, authoridades, verſos, ni apoyos.* Eſta es conocida falſedad, como verà el que leyere ſus papeles; pues aqui de Dios, que un hombre mienta de palabra, es malo, q̃ mienta por eſcrito, peor; q̃ mienta de molde, peſsimo; pues por què ſe ha de conſentir eſto? Eſtamos entre Chriſtianos? *Crit.* Lo que à mi me ha dado gran gana de reìr en eſſe papel, es un dilemma que pone, y ſe lo tengo de reſponder, aunque rabie, donde dice aſsi: *Una de dos, ò hai muchos necios en el mundo, ò yo eſcribo bien; porque ninguno de quantos viejos doctos, llenos de eſpecies, y tabaco, corren eſta ſenda, ſon tan bien admitidos,*

mitidos, como mis papeles. Reſpondo, que hai muchos necios en el mundo, y uſted eſcribe mal; pruebolo: Los papeles de Torres, ſegun èl miſmo dice, corren bien admitidos de muchos; luego ſon muchos los necios; porque quien ſino los necios pueden aplaudir unos papeles, llenos de bufonadas, chocarrerias, apodos, deſverguenzas, ſatyras, porquerias, libertades, y truhanerias? Que los compren hombres ſerios, no ſatisface; porque el Entremes de Pedro Empuja, la Comedia del Valiente Don Rufino, y otros papeles ſemejantes à eſtos, los compraron los hombres mas circunſpectos; porque quien hai tan Saturnino, que no guſte tal qual vez de un Juan Rana? Nadie tuvo mas aceptacion en Palacio, que Velaſquillo; pero en diſtinguiendo de aceptacion, queda entendido el dilemma; pues ſolo con diſtinguir aquello de *bien admitidos*, corre el Velaſquillo à quatro pies. *Theol.* Jeſus, y què tempeſtad! De quando acà, amigo Critico, eſſe eſtilo! No vè, que ſe ultraja la perſona? Soſsieguefe uſted por amor de Dios, mire que Torres, tal qual, es proximo; y aunque no tengamos precepto de Jeſu-Chriſto, como no le hai, de diſsimular pecados del proximo (como ſin ſaber lo que eſcribe, eſcribe Torres, que lo tenemos en el ultimo papel de los Cargos al Author del Gran Paracelſo) debemos corregir con blandura, prevenir, y aviſar; diſsimular no, que el diſsimulo dice mas, aunque eſto no lo debe ſaber el buen Torres. *Crit.* Eſſo es punto de Academia, y aſsi dexemoslo; y no eſtrañe uſted, ſeñor Theologo, que haya excedido algo à mi acoſtumbrada modeſtia; porque no hai paciencia para vèr, que un hombre ſin mas eſtudios, que un año de Logica, y ocho de Danzante, con unos mamotretos de Aſtrologia, tres lecciones de un Jeſuita, y dos advertencias de molde, ſe meta à decir mal de todo, à titulo de deſvergonzado. Que haga ſus Almanaques, y diga ſus coplillas, paſſe; pero que ni Philoſophia, ni Leyes, ni Theologia eſtèn libres de ſu boca, por què ſe le ha de permitir? *Theol.* Paſſemos, amigo, à otra coſa, porque yà ſe te và calentando la lengua. *Crit.* En hora buena, y ſea el reparar à donde pone tres parenteſis, metidos en uno, y concluye diciendo: *Que rompe las leyes de la Rethorica, pero què ſe me dà à mi?* Es verdad, que reſponde temeroſo del reparo, al acabar el papel: *Yo no tengo verguenza, y ya perdi las eſperanzas de mejorar*; con eſta reflexa deſverguẽza, reſponde à todo quanto ſe le puede decir, y eſto es lo que ſe puede creer en ſus papeles; es ver-

dad,

dad, que esto es ser humilde de garabato, si no es que sea prevenir con su confesion, lo que su conciencia le acusa, y teme que otros le digan; sea por lo que se fuere, ello es verdad, y hacer gala del San Benito, que es hasta adonde pueda llegar un frenesi. *Theol.* Si no lo huviera visto de molde, no lo creyera. *Crit.* Pues para vèr cosas de essas, es mucho lo que hai en el Correo del otro Mundo: alli escribe grandes cosas: rara bufonada de vicho, ponerse à escribir cartas à Aristoteles, Hypocrates, &c. llenas de consejos saludables, y luego responderse èl à sì mismo, diciendose los nombres de las Pasquas! Alli dice, que es truhan, bufon, danzarin, y loco; que lo es, lo sabe medio mundo; pero nunca presumì, que un hombre de bien lo firmasse de su mano; ahora si, que se puede decir de los papeles de Torres:

Valgame Dios lo que tragan
Las agallas de la tinta!
Cierto, que se vèn impressas
Cosas, que no estàn escritas.

Theol. Y què me dices de aquel papelote: *De la Cathedra de la Muerte*, en que nos enseña Torres à morir? *Crit.* Amigo, èl esta empeñado en matarnos con sus papeles; con un quentecito te dirè lo que siento de esse papel. Havia un muchacho medio loco, travieso, mal inclinado, y audaz; entròse Capuchino, y saliò à las Eras à pedir el trigo; conocialo un Labrador de aquellos, que en Logica Natural tienen Cathedra de Prima; y luego que viò al pobre Capuchino, empezò à huir como assustado; gritaba mucho, como si huviera visto algun fantasma; el Padre le decia por entre las barbas: Hermano N. no tema, que soi yo; acerquese, y oigame, que vengo à pedir limosna. Llegòse el Labrador, y fingiendo temblores lo miraba, y decia: Jesus, y què barbas! Ay Virgen, y què saco! Ay mi Dios, y què zapatas! Padre, què se le ofrece? Hijo, le respondiò el Capuchino, no te assustes, es querer salvarme, y aprender à morir, mira si me dàs la limosna del trigo; entonces el Labrador, se empezò à santiguar à puñados, y entre risas, y admiraciones, dixo: Jesus mil veces, lo què han discurrido los hombres, para ganar quatro reales! Quien dixera, que este sabandijo se havia de reducir à estas cosas, tan ajenas de su genio, por ganar un pedazo de pan! Diòle el trigo, y fuesse. *Theol.* Cierto, que ahora conozco ser verdad lo que solia decir un amigo mio: decia, que un cuento al caso, explicaba las cosas con

mas

mas almas, que diez Interpretes; quedo muy enterado de la Cathedra del Morir; y assi, passèmos à otra conversacion, si te parece. *Crit.* Mañana espero à usted à tomar chocolate, y proseguirèmos. A Dios, amigo.

CONVERSACION SEGVNDA,

EN QVE SE PROSIGVE

EL ESCRVTINIO

DE LOS PAPELES DE TORRES.

Theolog. YA se ha tomado chocolate, hablèmos un rato de las *Posdatas de Torres à Martinez*, porque aunque en tu convalecẽcia lo tocamos alguna vez, fue de passo: este papel me le han celebrado algunos, y no sè por què. *Critic.* Yo tampoco lo sè, si no es que sea haver algunos gustos escarabajos, que nada les place, sino porquerias. *Theolog.* En una clausula toma por su cuenta al Padre Feyjoò, y le dice mil bocanadas necias, en ensasis de doctas. *En menos tomo* (dice) *le respondiera yo al Padre.* Y què le havias de responder, mentecato? Desverguenzas? Esta es tu ciencia, bufonadas. Satisfacen mucho porquerias? Cometelas. Quien leyere aquella clausulilla: *En menos tomo respondiera yo al Padre, agradez̃came su Reverendissima, que lo trate con tanta reverencia*, entenderà que el Padre Feyjoò escribe como Torres, ò que es otro Bachiller como èl, ò que Torres es capàz de responderle; y si no, dime, Torres, què le respondes al Padre? *Crit.* Yà sacò otro papel, intitulado: *Montante Christiano, y Politico*, en q̃ responde à todo. *Theolog.* Luego lo verèmos de espacio, y en el interin nota esta clausula de las Posdatas. *Y como yo sè muy bien, porque he leìdo su Regla, que todo quanto escribe, es ajeno de las austeridades de su obligacion, &c.* Hai tal mentir de hombre? Por què ha de ser ajeno de las clausuras el discurso? Quien ha desterrado las Ciencias de los Claustros Religiosos? En què Capitulo de la Regla de S. Benito se prohibe? Religioso Benito fue el V. Beda; Religioso Benito fue el celebre Caramuel; Religioso Benito fue el Eminentissimo Aguirre, y otros muchos de esta Sagrada Fa-

millia, que escribieron de todas Ciencias, y Facultades; pues como le consiente, q̃ llame ajeno de las austeridades, el escribir de otras Ciencias, que no sea Theologia? No hai Religion, que no tenga Escritores célebres en todas Facultades. Pues si fuera ajeno de los Claustros, como lo havian de tolerar los Superiores? Libros enteros hai de Indices de Religiosos Escritores en Musica, Poesia, Medicina, Astronomìa, &c. aprobados de sus Santas Religiones, y à todas les echa Torres con gran descoco en la cara, que es ajeno de su Instituto. Yo si que le respondiera al Bachiller en menos tomo, si fuera materia para èl; pero no quiero echar margaritas à puercos. *Critic.* En verdad, señor Theologo, que todos nos enfadamos. *Theolog.* Apurarà este hombre la paciencia à un Santo. *Critic.* Pues digale algunas razones que lo convenzan, y persuadan. *Theol.* A esso te responderè un quento, que yo tambien sè mis còsitas. Mira, en esta Vniversidad dicen, que huvo un Medico, hombre de peregrino ingenio; preguntabanle algunas veces: Señor Doctor, què sujeto es Fulano? Respondia: Es un gran mozo, bella habilidad, tres veces lo he concluìdo. Preguntabanle por otro, y respondia: Es un macho, en duda està su racionalidad, no le he podido concluir, porque es tan bruto, que no le hacen fuerza las razones; y assi, esse dexarlo por cosa perdida. *Crit.* En el mismo papel dice: *Que pues la Iglesia nos permite* (habla de los Astrologos) *no serèmos el pecado nefando.* Què bella respuesta! què discrecion tan à tiempo! Como la de decir, *que el Padre se meta à Medico sin licencia de la Bula, es buscar irregularidades.* El sonsonete de ser irregulares los Medicos practicos, le hizo èco, y salìò del hueco de su cabeza aquella clausula. *Theol.* Amigo, èl no tiene obligacion à saber nada de esso; que los Sacerdotes, y Religiosos sepan Medicina, y Cirugia, no induce irregularidad; una cosa es saberla, otra practicarla. Estarà mui satisfecho de que dixo una gran cosa, en aquella clausula nefanda; pero como no sabe distinguir, no acierta à hablar. A los Gitanos los permite la Iglesia, y la Justicia los ahorca. A los Judios los permite la Iglesia dentro de Roma, y por acà la Santa Inquisicion los quema. Pues què milagro serà, que la Iglesia permita los Astrologos, y los abominen muchos como al pecado nefando? Lo que la Iglesia manda, siempre es bueno; pero no siempre es bueno lo que permite, aunque la permission es buena. *Crit.* Dexa esso, que no es para Torres, y repara en el mismo papel, à donde

de pone esta clausula del Doctor Martinez. *Tienen estos Juicios Astrologicos, ò vanas predicciones de los efectos de los Eclypses, ò Cometas, por cavilaciones de supersticiosos, &c.* Ahora la respuesta de Torres: *Concede efectos de Eclypses, y Cometas, y dice, que no los hai: què es efecto? Dice, que hacen, y que haciendo son supersticiones; raro modo de explicarse!* Este sì que es raro modo de responder! A donde concede Martinez efectos? Si habla del juicio que se hace de ellos, y dice, que se tienen por superstucion, de què infieres que concede efectos? Es porque los nombra? Pues como los ha de negar? Para que lo entiendas, pobre Bachiller, te pondrè un exemplo; v.gr. Yo niego, que los Cielos son once, y digo esta clausula: *Esta opinion de que los Cielos son once, se funda en el distinto movimiento de los Astros; y como un cuerpo mismo, no puede en el mismo tiempo moverse con impulsos opuestos, &c.* Esta es la clausula de Martin, mira la tuya. *Concede once Cielos, y dice, q̃ no los hai.* A donde los concede? No te hace fuerza esto? Abre essos ojos, amigo Torres, y no le digas à Martinez los dicterios que le dices, pidele perdon, mira que lo has infamado. *Theol.* Pues ahì es nada el pecadillo! Yo sè que si le huviera de hablar sobre esto, teniamos que hacer mucho rato; pero dexèmoslo, y vamos à otra clausulita, donde dice: *Si la Luna, el Sol, los Planetas, el Aire, ni los Cometas, no nos enferman, quisiera yo saber, què nos hace mal? Responderà, que comer mucho.* Esta clausula pedia una respuesta difusa, pero no me quiero detener. No niega Martinez (dexame respòdertte por èl) el influxo à los Astros, niega, que los Astros nos enfermen. Si quieres saber lo que nos hace mal, dexa la guitarra, los bailes, y passeos, recogete, y estudia el *Testamento Philomedico*, los *Arcanos Philochimicos*, la *Luz Magica Academica*, y hallaràs la raìz, origen, principio, y causa de la salud, y de la enfermedad; y te prevengo, que estàn escritos por un Fraile Francisco, para que de camino veas, que tratar de Medicina, no es ajeno de la austeridad de los Claustros. Te finges la respuesta de Martinez, responderà, que comer mucho; no te responderà esso, y si te lo respondiere, no satisfaces tu con decir, que para dieta no has menester Medico. Esta es otra bachilleria; por que si el comer mucho te enferma, no sanaràs no comiendo. El exemplo està en un accidente apoplectico: no haya miedo que se te quite con el ayuno; que para no enfermar de comer mucho, comas poco, esso te dirà Martinez; pero q̃ no comas para curar la enfermedad contrahida, no lo creas.

ſi te lo dicè, porquè aunquè tal qual vez el nò comer cura, nò comer en todas las enfermedades para ſanar, es locura. *Crit.* En una clauſula refiere de Martinez, que los Eclypſes no incluyen mas myſterios, que ſer unos eſtorvos de luz, y concluye Torres. *Pues vayaſe à paſſear San Dionyſio Areopagita, que temiò influxos de Eclypſes.* Quien ſe lo ha dicho eſſo? Le parece que exclamar San Dionyſio en el Eclypſe, que ſucediò en la muerte de nueſtro Redemptor, es canonizar por indefectibles los influxos de los Eclypſes? Pues ſe engaña. Aquel Eclypſe ſucediò eſtando el Sol, y la Luna en poſitura que no podia ſuceder naturalmente; y al vèr San Dionyſio una coſa tan fuera de los terminos naturales, exclamò admirado: O el Dios que gobierna eſta Maquina padece, ò el mundo todo ſe diſſuelve! Què infiere uſted de eſto? Luego temiò San Dionyſio los influxos de los Eclypſes? No, por cierto; lo que debe inferir, es, temiò San Dionyſio alguna ruina, al vèr contra toda exigencia natural, un Eclypſe extraordinario: luego nada ſe debe recelar quando es regular el Eclypſe; eſto es verdad. Eclypſe conſiſte en interponerſe la Luna à nueſtra viſta, y eſtorvar que veamos al Sol. Quien cauſa eſſos malos efectos, que tanto teme Torres? El Sol? No, por que nada del Sol ſe immuta. La Luna? Tampoco, por que ſi por eſtorvarnos el vèr la luz, tuviera la culpa de eſſos malos efectos la Luna, ſi Torres ſe puſiera unos anteojos de caballo bien cerrados, tuvieran la miſma culpa. Pues de què nacen eſſos malicioſos influxos? Eſſos falſos teſtimonios, por què ſe le han de levantar à los Aſtros? *Theol.* Lo que es digno de riſa, es, vèr la freſcura con que el ſeñor Bachiller, Cachi-Doctor, envia à paſſear à San Dionyſio; y ſu motivo es tan ſolido, como ſus caſcos: Temiò el Santo aquel inopinado, irregular, prodigioſo Eclyſe; con que ſi los naturales Eclypſes no tienen perniciosos efectos, è influxos, vayaſe à paſſear San Dionyſio: hà gran Logico! Mas ſi querrà eſte Aſtrologo, que ſiempre que haya Eclypſe de Sol, crucifiquen à Chriſto? *Crit.* Reparo pide en eſſe papel, lo q̃ dice al P. Feyjoò: en una clauſula le exhorta à q̃ no eſcriba cõtra la Aſtrologia, ni Medicina; y le amoneſta, reveſtido de Caton, q̃ contemple lo falible de la Medicina. Vamos claros, amigo Torres, has leìdo el Theatro Critico? Confieſſamelo, que yo callarè; es impoſsible que lo hayas leìdo, porque todo el diſcurſo quinto, no es otra coſa, que eſtablecer lo falible de la Medicina; conque decirle al Padre, que no hable de Me-

Medicina, y decirle, que contemple lo falible de ella, quando todo lo que escribe, es la fabilidad de la ciencia, ò es no saber tu en una hoja, lo que escribiste en la antecedente; ò es no haver leido el libro, ò es no entender lo que lees; qualquiera de estas cosas que sea, te acredita mucho para con los que leen en tus papeles las amenazas que echas al Padre Feyjoò. *Theol.* Dexèmos al Padre Feyjoò ahora, y hablèmos otro poco de aquel papelillo, intitulado: *Desprecios Practicos à los practicos avisos, &c. Crit.* El titulo dice una verdad, y una desverguenza: *Desprecios Practicos à los practicos avisos*; que Torres desprecia los avisos, es verdad de toda su vida; que imprima, y firme que los desprecia, es desverguenza intolerable; puede un aviso ser importuno, ò imprudente, oigase, no se execute; pero no se desprecie, que no practicarlo, suele ser conveniente; pero despreciarlo, nunca es seguro; si no sirve, es desprecio honrado no executarlo; pero jactarse de que se desprecia, es villania de genio, y dureza intratable de animo; pues hacer gala de despreciar los avisos, es conocer en sus faltas los daños, ò hallarse tan bien con los defectos, que se huya de los remedios, y reparos. *Theol.* Esse es reparo de no nada. En el mismo papel, si que dice una cosa buena: *Los intereſſes* (nota la satisfaccion con que lo dice) *ganancias presumptas, donaciones, recompensas, y otras morendangas, que hallaron los Letrados para retener lo ajeno, son hurtos en romance.* Le parecerà à Torres, que ha dicho una sentencia, y es una de sus majaderias. Los Theologos, Legistas, y Canonistas, aprueban donaciones, ganancias, y recompensas; todo esto no es para retener lo ajeno, que retener lo ajeno contra la voluntad de su dueño (esto le faltò à Torres que poner) los mas necios saben, que es hurto; y en caso de ser hurto, ni Canonistas, ni Legistas, ni Theologos, lo llaman con los especiosos nombres de donaciones, ganancias, ni recompensas. *Crit.* Ellas son muchas honduras para el señor Licenciado, que ha hecho empeño de escribir à salga lo que saliere. *Theolog.* En el mismo papel tiene esta clausula: *Escribiò el Reverendiſsimo Palanco, y no faltaron Bachilleres, que impugnaron sus doctrinas.* Aqui si, amigo de mis ojos, que se apura el sufrimiento; aqui si que necesitaba teñir la pluma en sangre de Dragones, para malquistar con sus ralgos tan infame atrevimiento; aqui si que tiene disculpa qualquier exceso de la modestia; tiene disculpa el desvergonzado graznido, aun de la mas funesta ave; tiene disculpa el afecto, aunque

se

ſe revista de Torres, para vomitar dicterios, y apodos. *Crit.* Virgen Santiſsima, y què ſentimiento! Yo no alcanzo tanto, amigo Theologo; y aſsi, explicame, què quiere decir eſſa clauſula. *Theol.* Oye: Eſcribiò el Iluſtriſsimo Palanco quatro tomos de Philoſophia, los tres ſiguiendo el Methodo Regular; y el otro impugnando à los Atomiſtas, y diez de Theologia. *Crit.* Tente, que Torres en ſus papeles afecta ſeguir el Atomiſmo; y aſsi, no debe de ſer mui devoto de los Peripateticos. *Theol.* Calla, no digas eſſo, que ni èl ſabe de atomos, un atomo, ni de Ariſtoteles, un principio; y es mucho que digas eſſo, quando en ſus papeles, unas veces compone ſus ſueños de atomos, y ottas veces echa por donde ſe le antoja; zangano de las doctrinas, baboſeandolas todas. *Crit.* Mucho te ha indignado eſta clauſula. *Theol.* Es cierto, porque es una indignidad, que hable de eſta ſuerte un pobre remendon de Kalendarios, de los ſujetos que habla. Bachilletes llama à boca llena à los que impugnan à Palanco, y eſto es mas que deſverguenza; porque los que lo impugnaron ſon, el primero, el Iluſtriſsimo ſeñor Don Franciſco de Perea, Colegial del mayor de Cuenca, credito de ſu Beca; luſtre de las Cathedras, admiracion de los Pulpitos, Padre de la Ciudad de Salamanca, y ſu Redemptor, honra de eſte Cabildo, Prelado integerrimo en ſu primer Silla, y ahora dechado Iluſtre de Mitras, Digniſsimo Arzobiſpo de Granada. El otro es el nunca baſtantemente aplaudido por docto, y virtuoſo, ſujeto, que obtuvo los mayores empleos de Eſpaña, Eſcritor celebre, el Reverendiſsimo Padre Marin; el otro el Iluſtriſsimo Caſtel, ingenio bien conocido en Eſpaña por ſus eſcritos; el Doctor Ramirez Prado, con otros muchos, ſi no tan grandes, poco menos. En lo Philoſophico lo impugnan los Atomiſtas, como lo executò un celebre Medico, con razones tan vivas, que parece cierran los paſſos à los principios Ariſtotelicos; lo impugna el credito de eſte ſiglo, futura admiracion de los venideros, el Doctiſsimo, facundo, y fecundo ingenio Valenciano, flor de aquella tierra, y flor de las Vniverſidades todas, el Padre Toſca; impugnanlo otros muchos, porque ſon muchos los que defienden el Atomiſmo. *Critic.* Jesvs, y què hombrones! *Theolog.* Pues à eſtos, Critico mio, llama Bachilleres un, un, un Torres, que con eſto te lo digo todo: y eſto ſe aplaude? Eſto ſe celebra? Eſto aprueban hombres de letras? Eſto ſe imprime? O laſtima de eſte ſiglo!

Pa-

Para quando ſon las mordazas, ſi no ſe emplean ahora? Si à los mayores hombres en letras, y dignidades, los ultraja de eſta ſuerte un atrevimiento ignorante, què eſperan de ſu pluma ſujetos de menor Cathegoria? *Critic.* Paſsèmos à otro papel, porque eſſo và largo. Què me dices de otro papel de Torres, con el nombre de Don Eugenio Ximenez, intitulado: *Diſcurſo del Globo de Luz?* *Theolog.* Lo que he reparado en el primer folio, es, que entra de eſta ſuerte: *Mas me aſſombra un muerto, que un Eclypſe; mas me deslumbra una vela amarilla, que una tempeſtad.* Si los Eclypſes tienen tan malos efectos; ſi tan formidables ſon los influxos de los Eclypſes, en ſentir de Torres; y ſi en dictamen de èl miſmo, no ſe debe temer, ni los muertos, ni la muerte, què conexion de eſcritos es eſta? *Critic.* Buen diſparate es tambien, buſcar conexion en eſcritos de Torres. En una clauſula dice: *Que hacen los Cometas ſu impreſsion en los ſujetos, que viven con mayor delicadeza, y cuidado.* Ay pobres niños, que cada Cometa es un Herodes! Lo bueno es, que afirma: *Amenazan los Cometas à los Reyes, porque hacen ſu impreſsion en ſujetos delicados.* Y ſegun eſto, todos los Reyes han de ſer delicados, ò à lo menos, aquellos, à cuya muerte precede Cometa; y eſto và ſe vè, que es una mentira maxima. En el miſmo papel dice: *Es cierto, que los Cometas nunca cauſan coſas buenas.* No es tan cierto como à Torres le parece; porque las razones que pueden perſuadir, que ſean nociyas, reſpecto de algunos, perſuaden no ſer dañoſas, reſpecto de otros. *Theolog.* Vamos acabando eſta converſacion, con el Eſcrutinio de otros dos papeles de Torres nuevecitos; el uno ſe intitula: *Cargos al Author del Gran Paracelſo, que no tienen reſpueſta.* *Critic.* Eſte ſi que es buen papel: ahì es nada lo que dice, Cargos ſin reſpueſta!

Theolog. Y dice bien, porque no la tiene ſu methodo de eſcribir. Impugna un Medico Docto las doctrinas de el Viaje Fantaſtico, y de otros papelillos; le dà à Torres unos documentos de paſſo; à eſto reſponde, y ſe dirige eſte papel de los Cargos, y es una carga cerrada de porquerias, con los puros terminos de *aire à traicion. Refran ſabido, y aprobado: obrar bien, y cagaxon para el Medico, cuerno.* Y otros, que habitualmente dice, ſin poderlo remediar. En el miſmo papel dice: *Toda la carta ſe reduce à una contradicion à las doctrinas Philoſophicas de mi Viaje Fantaſtico, y los Deſengaños de el Correo del otro Mundo.* En otra parte dice: *Si me advirtieras*

vinieras en los puntos facultativos mi ignorancia, y poca inteligencia, yo te agradeciera, y estimara los avisos. *Critic.* Yà voi creyendo el desvario de esta cabeza. No dices, que te contradice las doctrinas Philosophicas? Pues esso es advertir tu ignorancia, responde à sus razones, y dexate de decir, que eres Christiano, y que adoras a JESVS, y MARIA, que nadie te lo disputa.

Theolog. En otra clausula dice: *No hai alguno que viva tan cacareado como Torres.* Buena satisfaccion! A esto yà me acuerdo de lo que me dixiste de la estimacion de Velasquillo en Palacio, que viene como nacido. Repara lo que prosigue: *Hoi me ha elegido lo grave, y serio de esta Escuela, por uno de sus Maestros, con aplausos tan excessivos, que no los cuenta de otro la mas caduca memoria.* *Critic.* Cierto, que tiene razon, porque voceria igual à la que se oyò en Escuelas en la Leccion, no se ha oìdo muchos años ha. *Theolog.* Y dime, Critico, lo aclamaban hombres inteligentes? Y que cosa fue esto? *Critic.* De mil personas que le oyeron, lo entenderian seis, ù ocho, y los demàs lo celebraban; y los Estudiantes, que para ellos lo mismo era Astrologia, que Arabigo, pateaban mucho, y gritaban recio; este fue el aplauso.

Theol. A mi me han dicho, que tuvo muchos votos. *Critic.* Es verdad, y à mi tambien me han dicho, que le dieron la Cathedra, como la Prebenda al Canonigo de Berlanga. *Theolog.* Pues como fue esso? *Critic.* Huvo dos pretendientes à ella; llegòse à votar, y dixo uno de los votos: Señores, en esta Eleccion no ha lugar el Concilio. Estrañaron todos la propuesta, y satisfizo, diciendo: El Concilio ordena, que se le dè al mas digno, con que los supone dignos à todos; aqui ambos son indignos, con que à qualquiera se le puede dàr; y assi, dèsele al menos malo; no quiero decir, que Torres es digno de la Cathedra; lo que digo, es, que hicieron falta Opositores. *Theol.* Otro papel de Esgrima anda volando, con el titulo de *Montante Christiano, y Politico, en pendencia Musica-Medica-Diabolica, lo desembaina Don Diego de Torres.* Lo has visto? *Crit.* Yà lo he leìdo con harto dolor de mi corazon, à costa de perder un poco de tiempo, y à costa de enfadarme mas de un poco. *Theol.* Pues de què trata? Què dice? *Crit.* Maldice de muchos, habla de todo, y no dice nada; es Montante para montantear entre mentecatos; todo lo quiere hacer rajas; pero como tiene pocos aceros, ni pica, ni corta. El Prologo es una satyra contra los sujetos pretendientes, contra la feria com-

compoſtura, y modeſta gravedad de eſta Vniverſidad. Al fin del Prologo dice: *Siempre guſto de que hablen de mi, ſea bien, ò mal. Thel.* Pues un pecado es como un puño, ſi ſe apura la propoſicion; no debe de ſaber, que el Eſpiritu Santo dice, que tengamos cuidado de conſervar, ò adquirir buen nombre. *Crit.* Eſſo es verdad, que lo dice el Eſpiritu Santo; pero Torres, dice, que và por otro camino, hableſe de èl, ſea ſeñalado, que aunque ſea aquello de *digito monſtratur, ſed infami*, quedarà contento. Mas adelante dice muchos apodos, y dice lo que no viene al caſo, contra el Author de un papel, intitulado: *Encuentro de Martin con ſu Rocin*, cuyo titulo, explicado por ſu Author, es: *Encuentro de Don Martin Martinez, con Torres.* Contra eſto dice Torres, que el Author es un Soldado lleno de bubas, necio, y cobarde. *Theol.* Bien lo merece, porque en ſu papel pone à Torres como un trapo, y quien à hierro mata, à hierro muere. *Crit.* Mucho le dice, pero bien dicho; y ſobre todo, ſi Torres, deſpues de llamarle el nombre de las Paſquas, le reſpondiera à los cargos, y objecciones que le pone, yà quedaba tal qual; pero no reſponder à los fuertes argumentos que le hace, y eſcribir contra èl, que es buboſo, con otras mil deſverguenzas, què ſatisfaccion es eſſa? Propone el Soldado, ò quien es el Author, dos, ò otres reparos bien opueſtos contra Torres, y le reſponde con ſu Montante: *Condeneſele à uncion, y à unciones... le vi no lexos de mi Patria, cagar con gran valor una Trinchera.* Es reſpueſta como ſuya, y eſtilo, que no le le cae de la boca. Es eſta la Ethica Philoſophia, que mas abaxo amoneſta? Es eſta la Authoridad de el llorado Epiteto? *Theolog.* En eſte papel habla otra vez con el Padre Feyjoò, y dice mas diſparates, que en el otro de las Poſdatas. Dice aſsi: *Pregunto ahora, es coſa propria de V. Reverendiſsima, Padre Benito, alabar al fragil ſexo de las Damas?* Proſigue las preguntas ſobre Aſtrologia, y Medicina, y luego pone eſta clauſula: *Quiere abarcar con todo, haviendo jurado por ſanta la pobreza.* Nota la ilacion de eſte, què sè yo como lo llame; porque el Padre eſcribe alabando à las mugeres, porque habla de Medicina, Aſtrologia, Muſica, &c. le opone, que abarcar todo eſto es contra el voto de pobreza. Dime, hombre, en què Libros has viſto eſta doctrina? No dices en el papel de *Cargos, que no tienen, reſpueſta*, que has viſto al admirable Frai Luis de Granada, al Myſtico Señeri, al devoto Puente, y al Miſsionero Nieremberg? Pues apoſtèmos algo,

à que ninguno dice, que eſcribir de muchas facultades, es contra la pobreza. *Critic.* Dexèmos eſſo, porque es coſa de nunca acabar; cierreſe eſta converſacion, y no ſe vuelva à hablar de Torres. *Theolog.* Mira, que faltan otros papelillos. *Critic.* No ſe hable mas de eſſo, y vamos à otra converſacion. *Theolog.* Con harto eſcrupulo callo muchas coſas, y por no llenar eſte papel de Latines, me trago muchas Authoridades; pero pues tu guſtas de que ceſsèmos en eſte aſſumpto, mañana nos verèmos, y ſe hablarà de otros papeles.

CONVERSACION TERCERA,

DE OTROS MVCHOS PAPELES.

Critic. QVè me dices, amigo Theologo, de un papel, que saliò el Verano passado, intitulado: *Virtud al Viso, y Mystica à la Moda*? Yo estoi con grave escrupulo, porque he oido decir, que es cosa de Inquisicion, y que habla mal del Padre Santo, que se compuso en una Academia Clandestina de Salamanca, que tiene muchas tonterias, que es capa de pecadores, que es directorio de hypocritas, y tantas cosas, que yo de miedo no lo he leìdo. *Theolog.* Esse papel que dices, no es para tontos; à mi me dixo un hombre, con obligacion de ser docto, que era una heregia lo que el tal papel dice de *Legos que dicen Missa, y otros que compran dignidades Eclesiasticas, como si fueran oficios.* En una conversacion de hombres graves, dixo otro, que una copla, que trahe, dice assì:

El que no fuere Botero
Con las Monjas no me trate,
Que solo trata con Monjas
El que trata en cosas de aire.

Es un pecado mortal, porque es desacreditar el estado Religioso. Lo que yo siento de esse papel te lo dirè, para quitarte el miedo de leerlo, si quieres perder algun tiempo. El Author debiò de ser algun Fraile Descalzo, que naciò para calzado; debiò de encontrar algunos Superiores gazmoños, que lo mataban con cuchillo de palo, y desahogò el genio contra todo embustero. Lo cierto es, que hai mucho de lo que dice; pero el mui bribon podia haver puesto otros documentos para distinguir la virtud solida de la hypocresìa. Lo que me parece mui mal es, que lo ponga tan serio; porque muchos ignorantes juzgarán, que son maximas doctrinales para salvarse, y son unas murmuraciones, que se llevan las esquinas. Si un Beato picaro lo coge, lo practicarà al pie de la letra, y mientras se conoce, ò no se conoce, engañarà medio Mundo. El Author debiò de practicarlo, y arrepentido, quiso descubrir la trampa; si no es que fuesse un genio maldiciente, que à todo tire. Lo cierto es, que yo no lo apruebo para todos; buen pecado se mama el que lo practicare; pero tanto como leerlo

puedes con toda seguridad, y mas tu, que rebientas de Critico, preciado de que entiendes en lo que lees, lo que el Author dice, lo que quiere decir, lo que calla, y lo que indica. *Critic.* Quedo, señor Theologo, que esso yà và con su puntica de picante, y un si es no es de murmuracion. Yo leerè el papel, y dirè lo que sintierè; ahora hablèmos de otro que saliò en Madrid con todo este frontispicio: *Enchiridion de noticias particulares, que han sucedido en toda España, y otras partes, desde la Creacion del Mundo, hasta este año de 1726. Theolog.* Gran papel discurrì que fuesse; y como venia à la cola de la Gaceta, con sus pelos, y señales, enviè à Madrid, que me lo comprassen por aquellas señas; remitieronmelo, leilo, y me quedè fresco como una lechuga, porque me hallè con unas hojas de papel viejo, con unas apuntaciones de indices de Historias, recogidas *per saltum*, y puestas à bulto. *Critic.* Y à repararias el principio? *Theolog.* Si, que es la Creacion del Mundo. *Crit.* Mire què cosa tan particular, que no hai vieja, ni viejo, que no lo sepa! Esto debiera, ò suponerlo, ò ponerlo en dos lineas, y desde alli ir texiendo su Enchiridion de noticias particulares, y haver puesto muchas, que se olvidaron, tocantes à España. *Theolog.* Lo que merece risa, es, que en el mismo papel traslada los Almanaques, y pone todas estas noticias particulares que han sucedido en España, y otras partes. *El Nacimiento de Christo à 25. de Diciembre, la Adoracion de los Reyes à 6. de Enero.* Estas si que son noticias reconditas, y puntuales! *Crit.* Mejor es lo que se sigue. *Retirase JESVS al Desierto, ayuna, vence las tentaciones, junta los Apostoles, predica, hace milagros, y los Judios lo ponen en una Cruz.* Tocante à lo primero, para què querèmos el Enchiridion, si los Almanaques lo ponen todo esso mas claro que el agua, y aun añaden otras muchas noticias, que le faltan al Enchiridion? Porque los Almanaques ponen à diez de Agosto à San Lorenzo Martyr Español, ponen à 15. la Assumpcion de MARIA Santissima à los Cielos, ponen à ocho de Diciembre su Concepcion, y à ocho de Septiembre su Nacimiento. Tocante à lo segundo, cierto, q̃ las noticias que nos dà de la Vida de Christo, son mui particulares, bien nos pudo decir en què año, en què mes, y en què dia se fue al Desierto, ayunò, eligiò Apostoles, &c. *Philos.* Pues si èl supiera esso, supiera mucho. Sabes lo que me parece esse papel? Pues mira, el año de 709. vino un Estrangero con unas caxitas llenas de botes, y èl llamaba Boticas,

ticas, en que se hallaban remedios para todos los males, segun decia un rotulo de letras coloradas, que tenian las tapas, y dabalas à quatro doblones; el titulo llamaba à los curiosos, y despues de compradas, ni para un sabañon havia remedio: assi ha sucedido con este Enchiridion, el titulo prometia mucho, y todo lo que tiene no vale sus orejas llenas de agua. El Author (sea el que se fuere) se passeò por los indices, y sacò lo que le pareciò bastante para emporcar dos pliegos, con un titulo de cosas particulares, y son las mas de ellas cosas de comunes. *Theolog.* No sè si havràs reparado en el folio 12. una cosa curiosa, que dice assi: *Cobrase Madrid à 4. de Agosto*; pero el chiste es, que no pone quando se perdiò; y segun el contexto del papel, debiò de perderse en la Creacion del Mundo; porque desde entonces, hasta que dice, que se cobrò, no dice palabra de su pèrdida. *Critic.* Seria yerro de Imprenta. *Theolog.* Essa es la salida de todos los disparates, que hasta el diablo lo sabe; oye, y aplica el cuento. Conjuraba un Sacerdote, poco Latino, y nada Griego, à un Energumeno; decia muchos solecismos, y barbarismos, y el demonio del diablo se los iba cogiendo. Mandaronle, que no los notasse, y quando el buen Clerigo decia algun disparate, decia el diablo: *Passe, que es yerro de Imprenta. Crit.* Y què me dices de otro papel, intitulado: *Encuentro de Martin con su Rocin*? *Theolog.* Lo primero es la conciencia, no quiero infernar mi alma por Martinez, y Rocines; si te he de decir lo que siento, en quitandole à esse papel una cosa, es bueno à todas luces. *Crit.* Pues què se le ha de quitar? *Theolog.* El titulo no me gusta. *Critic.* Aunque lo explica el Author, pudiera haverle puesto otro titulo, que no fuesse tan cabalgadura; en lo demàs soi del mismo sentir de que està bueno, aunque algo acre; pero el estilo, la concision, y los tajos à Torres, son de mi gusto. *Theolog.* Y què te parece, amigo Critico (de esso entenderàs tu mucho) del Libro del Padre Feyjoò? *Critic.* Esse libro es mucha obra, tiene muchas cosas buenas. *Theolog.* El no tiene cosa contra el Credo; y assi, yo no sè por què han dado en empapelarlo; cada dia sale un papel contra el tal libro, como si fuera el libro algun desuella caras. *Critic.* El Padre dice en su Prologo, que si le ponen razones contra lo q̃ dice, èl responderà; y assi; razones, y à èl. *Theo.* Pues tan amigo es de razones, por què no nos pone las que tiene, para decir en el sol. 247. *No hai, ni huvo Fenix*? Solo nos pone la respuesta al texto, q̃ se suele alegar de Job; pero

pues

pues muchos Authores, que se pueden vêr en Valdecebro; y otros, se ponen tan de espacio à describir el Phenix, por què no he de dàr credito à estos, y he de creer al Padre Feyjoò, que mui satisfecho dice: *El Phenix nunca le huvo?* Ha visto satisfaccion como ella? Por què no huvo Phenix? Porque al Padre se le antoja. Dènos razon de esso, la verèmos, y si hiciere fuerza, que no haya Phenix, en buen hora, que sin èl nos passarèmos; pero no mas de entrome acà, que no hai Phenix, esso no se ha de passar; y no entienda V. Paternidad, Padre mio, que yo me empeño en que lo haya, que como no falten perdices, pichones, y pollas, del Phenix se me dà un clavo; esto solo se dice, porque como es tan amigo de razones su Paternidad, no se olvide de poner las que tuviere en otro tomo de su Theatro Critico, y hasta entonces quede el Phenix comiêdo auroras, y papando rocios, que pues èl no hace mal à nadie, no es razon, que sin dàr razones, nos lo destierre el Padre Feyjoò del mundo. *Critic.* Vsted, señor Theologo, entenderà una cosa, que dice el Padre en el fol. 37. En una carta mui larga, afirma, que es mas dulce para la muger el estado Religioso, que el Matrimonio. *Theolog.* Lo que yo sè, tocante à estados, es, que es mas perfecto el Religioso; tocante à ser dulce, ò amargo, que lo digan ellas. *Critic.* Vna criada tengo yo, q̃ oyendome leer una tarde esto, no hizo oficio bien hecho; y preguntandole el motivo, respondiò: Como oì leer en la Sagrada Escritura aquello, se me angustiò el alma. No es la Escritura, le respondì, que es un tomo de un Fraile. Sonriòse algo, y dixo: Aun por esso lo dice; yo sè, que si el Padre huviera sido Monja quatro años, que no dixera esso. *Theolog.* Muchas inspecciones tiene la clausula por donde se puede defender. *Critic.* Yo no lo he de creer, hasta que el Padre me trahiga testimonio autentico de quinientas Monjas, y quinientas casadas, y entonces se ha de hacer informacion, de que las Monjas no son viejas, y que las casadas, ni tienen suegras, ni viven con cuñadas; y despues de hecho esto, creerè lo que me pareciere. Y si no, Padre mio, vamos à la experiencia: lease la carta, en que V. Paternidad funda este dictamen à cien mugeres de à 20. años, y que de las ciento, no salen veinte y cinco para Monjas; pues si fuera el estado mas dulce, yà salieran mas golosas. *Theolog.* Cosas tiene el buen Padre algo duras; es verdad, que esto de desterrar lo que aprendimos de nuestros avuelos, es assumpto dificil; todos estamos creyendo,

que

que huvo Gigantes, y salè ahora el Padre Feyjoò, con que no los huvo. *Crit.* Lo bueno es, que dice en el fol. 244. *Dexemos estas cosas para que las crea el Padre Martin Delrio, como creyò todo lo que hallò escrito de Gigantes Sicilianos.* En el fol. 243. dexa dicho: *Los Authores dignos de fee, no dàn noticia de haver visto cadaver entero de Gigantes.* *Theolog.* Yo soi de parecer, que Padre, por Padre, tanto credito merece el Padre Martin, como el Padre Frai Benito; y assi, cada pobre crea los Gigantes como le pareciere; lo que no passarè, es, que el Padre del Theatro, como Padre de el Yermo, tan amigo de razones, niegue los Gigantes, porque los Authores no han visto cadaver entero; pues porquè no bastarà medio cadaver? Es posible, que creemos la gran Bestia por su uña, y no creerèmos los Gigantes por un brazo, ò una pierna? Dice el Padre à esto, que estos huessos son de algunos brutos de mayor estatura; y por què razon, Padre mio? No nos dà razon de esso, y quiere que se las dèmos de lo que dixeremos? *Critic.* Si, andese el Padre à esto, y verà què bien sale. Quien le mete en negar Gigantes? A caso los ha de mantener? Los ha visto vestir? Pues si no ha de executar esso, què le dà al Padre, que haya Gigantes? *Theolog.* A lo que se le puede oponer de los Gigantes, de que hace mencion la Sagrada Escritura, responde en el fol. 244. discurs. 12. num. 27. que aunque la Escritura diga, que el lecho de Og, Rey de Bassan, tenia nueve codos de largo; rebaxandole à la estatura de Og dos codos, en que es mui verisimil le excediesse el lecho, no es cosa que nos assombren los Gigantes. Primero dexa dicho de Goliat, que era alto seis codos, y un palmo. *Critic.* No prosigas, que me enfado en cuerpo, y alma: ay tal empeño de Padre! Por què havia la cama de tener dos codos mas de largo? Y caso que los tuviesse, no quedaba el Giganton de siete codos de largo? Y Goliat, no queda de seis codos, y un palmo? Pues què mas quiere? Aun mas que todo esto me enfada, que se ponga mui de espacio à decir en todo el Discurso septimo, que el estudio no minora la salud, y la vida; un voto à tal tuve yà entre los dientes, quando iba leyendo esto. Miente el Padre, y se lo digo en medio de su cara; he de quemar el libro, y todos quantos dixeren esto; si esto lo escribiera un Bodegonero, vaya con mil diablos; pero que lo escriba un hombre Docto; vive el alto pino, que si lo conociera, le havia de pelar las barbas. *Theolog.* Calla, hombre, reportate, que el Padre trahe sus experiencias, y sus cuentas;

y yo conozco muchos eſtudioſos mui viejos. *Critic.* Si no eſtuviera enfadado, me havia de reir de ti tambien. Sabes lo que prueban eſſas experiencias, y cuentas? Que ſi diez hombres eſtudioſos llegan por ſu robuſtez à ſetenta años, llegaran à noventa ſi no huvieran eſtudiado; quitòles el eſtudio veinte años de vida, y dice el Padre, que no les quitò una hora, porque vivieron ſetenta. Yo le doi palabra de creerlo, como me eſſegure, que la vida de un ſujeto, ſolo ſe eſtendia 60. años; y pruebe, que eſtudiando mucho los cumpliò; mientras no pruebe eſto, juro à mas de cinquenta Calvarios, que miente el Padre deſde la Cruz, haſta la fecha. Es cierto, que con la intenſion del eſtudio, ſe arrebata el calor à la cabeza, y por conſiguiente, no ſe hacen las digeſtiones con la perfeccion que ſe debe; pues le parece al Padre, que eſto es para alargar la vida? Mas quien dice, que el mucho eſtudio no conſume, y diſipa mucha porcion de eſpiritus animales, y vitales? Pues la conſumpcion de eſtos eſpiritus, no ha de ir poco à poco acabando con la vida? *Theolog.* Dexa, por amor de Dios, à eſte pobre Padre, que parece ſaliò ſu tomo à ſer tema, y blanco de todos: yà han ſalido tres, ò quatro papeles contra ſu libro, y aun dicen, que ſaldràn mas. *Critic.* Yo he de eſcribir uno contra dos diſcurſos ſuyos; el uno es el duodecimo, en que dice: *Que el mundo no eſtà ahora mas viejo, que al principio*; el otro es el ſexto, en que trata del regimen para conſervar la ſalud, y dice: *Que las Regiones humedas, no ſon inſaludables.* Contra eſtas dos mentiras he de eſcribir un papelote, con ſus razoncicas, como Dios me ayudare, y ſus pocas citas de Authores Franceſes, y Olandeſes, con el año en que ſe imprimieron, que es mui del caſo, para que hagan fuerza. Ahora bien, ſeñor Theologo, dexèmos al Padre Feyjoò, y hablèmos un poco de un papel, intitulado: *Apoſento Anticritico*, eſcrito por Don Juan de Corominas, con ſu poco de Dedicatoria, ſu pedazo de aprobacion, &c. Eſte papel es contra el diſcurſo catorce del Theatro Critico, en que el Padre Benito reprueba la Muſica moderna. *Theolog.* Y no tiene fee de erratas? *Critic.* Ahora ſe la pondrèmos. *Theo.* No ſe llegue à la Dedicatoria, porque la acertò de medio à medio. *Critic.* No obſtante, dice en la Dedicatoria, q ſu Mecenas *tiene delicado guſto en todo lo tocable, ò cantable*; y eſtos terminillos, no pueden paſſar entre hombres, que ſaben eſcribir papeles. *Theolog.* Yo he oìdo decir, que no es el papel de Corominas, ſino de un ſeñor mui grande, mui

doc-

docto mui critico, mui Marquès, mui limpio de camisa, mui almidonado de camisola, mui calzado, y vestido de guantes, mui Maestro, mui musico, y otros muchos superlativos à medio hacer, y en positivo enfadador de todo genero humano. *Critic.* Yo no sè cuyo es el Papel; lo cierto es, que le echa al Padre las Bulas, y el papel Sellado, sobre puntos de Solfa, y quentos de Violines; quien tiene razon, no me toca, ni me tañe, porque à mi lo que suena, me suena. Lo que es preciso reparar es, q̃ en el fol. 6. dice su merced: *Que le dieron la comission de hacer patente la lastima, que debèmos todos tener à nuestros avuelos, que se fueron al otro mundo con los oìdos descalabrados de puntos gordos, y las folias. Theol.* Y quien le diò essa comission? *Crit.* Los Musicos; y es cosa rara, que se muriessen nuestros avuelos de folias; si fuera de seguidillas, no havia que estrañar, porque esso es corriente; pero morirse de folias, es una muerte extravagante. *Theol.* No quiere decir esso, sino que fueron desgraciados, en no haver oìdo los Violines. *Crit.* Cierto, que es una compasion mui grande, que se muriessen quando no se estilaban; buen purgatorio se ahorràran con oìrlos; y como hace patente essa lastima? *Theol.* Esso, ni lo dice, ni lo hace. No sè si havràs reparado, que concluye, y cierra su aposento, con decirle al Padre Feyjoò, que lo venera mucho à èl, à su Habito, à su doctrina, y que no lo tenga por Zoilo? *Crit.* Si lo he reparado, y aun he maliciado, que teme algun coscorron, y por esso hace el acatamiento sumisso. *Theo.* No puedo creer, que tenga miedo un hombre, que tiene escrito un Tratadito, defendiendo la Musica moderna, y la primacia de el Violin entre todos los instrumentos. *Crit.* Esse Tratado, y otros dos Discursos, el uno *defendiendo los hombres*, y el otro una *Medicina Cortesana*, los guardo yo para quando escriba mi papelito; como tambien el Kalendario de este año, y otro libro en verso: *Ocios de Torres. Theolog.* Pues segun esso, tienes animo de escribir contra todos los papeles? *Crit.* Yo no escribirè contra nadie, solo repararè aquellas clausulas, que se le ofrecieren à la pluma, como se ha hecho en estos, que si se huviera cargado la consideracion, huvieramos formado un libro de los despropositos de estos papeles. *Theolog.* Avisame quando escribas. *Critic.* Esso và mui largo, porque suelo ser mui perezoso, y el hombre pone, y Dios dispone; y del dicho al hecho hai gran trecho. *Theolog.* Ahora estos, estoi haciendo la reflexion de muchas cosas que nos hemos dexado entre renglones, que

merecian ſu poco de cenſura. *Critic.* Coſas he callado, que no ſolo cenſura, ſino excomunion merecian. Lo que ſe previene ahora à todo Lector, es, que no ſe crea de ligero tocante à lo que ſe dice en eſte papel; ſus citas lleva, vèr la clauſula, hacer juſticia, y ſalgan papeles. *Theol.* Ya baſta de converſacion; lo que ſe ha de hacer ahora, es, tener mucho cuidado con los papeles que ſalgan, irlos cogiendo, y veamonos de quando en quando. *Crit.* Sea en hora buena, y à Dios, amigo, que yà parece baſtante purificacion de eſtos papeles la que ſe ha hecho. Si ſe ofreciere algun reparo, lo añadirèmos con el titulo de *Poſdatas*, aunque diga el Soldado *del Encuentro de Martin con ſu Rocìn*, que es titulo *Nefando*; ademàs, que ſi importare quitarle eſſe mal titulo, lo añadirèmos antes de la primer llana, que es camino real, y coſa que eſtà al primer folio. *Theolog.* Pongaſele à eſte papel ſu protexta, y ſu fin. *Crit.* Que me place; y aſsi, protexto, que no es mi animo ofender à nadie, y deſde luego, ſi en alguna coſa ſe huviere excedido la ſubſtancia, ò el modo, me retrato para aqui, y para delante de Dios, y pido perdon à todos. Tambien ſe ſujeta todo à la cenſura de los Doctos, y al Santo Tribunal de la Fè. Con eſto ſe acabò el papel; pues ſolo falta poner de letras gordas,

FINIS CORONAT OPUS.

DONDE ESTE PAPEL, SE HALLARàn los siguientes.

VIaje Fantastico de el gran Piscator de Salamanca. Compuesto por el Bachiller *Don Diego de Torres.*

Correo del otro Mundo al gran Piscator de Salamanca. Compuesto por el dicho *Torres.*

Visiones, y Visitas de Torres con Quevedo, por la Corte. Compuesto por el dicho *Torres.*

Juicio Final de la Astrologia, en defensa del Theatro Critico Universal. Compuesto por el *Doct. D. Martin Martinez*, Medico Honorario de Familia de su Magestad, &c.

Entierro del Juicio Final, y Vivificacion de la Astrologia. Compuesto por el dicho *D. Diego de Torres.*

Pragmatica del Tiempo, en defensa de la buena Astrologia, contra el Juicio Final de Martinez. Compuesto por el *Lic. D. Julian Salinero.*

Reparos de encuentro, y respuestas de passo sobre la primera parte de las Visiones de Torres con Quevedo. Compuesto por *D. Julian Rodriguez Espartero.*

El Hermitaño, y Torres, Aventura curiosa, en que se trata lo mas secreto de la Philosophia. Compuesto por el dicho *Torres.*

Segunda parte de las Visiones, y Visitas de Torres con D. Francisco de Quevedo, por la Corte. Compuesto por el dicho *Torres.*

Enchiridion de noticias particulares, que han sucedido en toda España, y otras partes, desde la Creacion del Mundo, hasta el año de 1726.

Y tambien dos Libros curiosos; uno en que se contiene la Carta del Maestro de Niños, y el Palacio del Dios Momo. Y otro del Viaje de los Coches de Madrid à Alcalà.

Dialogo entre el Amor, y un Caballero Viejo, y Blason de las mugeres. Y otros que se yàn nuevamente reimprimiendo.